10 CÉNTIMOS

El Día de Cuenca

FRANQUEO CONCERTADO

PERIODICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

Telegramas: DIA. Redacción, Administración y Talleres: 021.02, 22. Teléfono adm. 13.

Julián Velasco de Toledo DIRECTOR
Joaquín Velasco de Toledo ADMINISTRADOR
Se publica los martes y viernes

Subscripción
Capital 1,00 pta. mes.
Fueras 2,25 " trimestre
PAGO ADELANTADO.
Anuncios y reclamos según tarifa

Tercio de extranjeros

(LEGIÓN EXTRANJERA)
¡ESPAÑOLES! ¡EXTRANJEROS!
Venid al Tercio de extranjeros, que defiende el honor y territorio nacionales.
Se abre un enganche por la duración de la guerra. Premio, 300 pesetas.
Sigue abierto el enganche por cuatro y cinco años, con 500 y 700 pesetas de premio, respectivamente.
En el Gobierno militar podéis inscribiros. No se exige documentación alguna.
El Tercio extranjero es un Cuerpo ya glorioso.

Hidráulica Conquense

Mosaicos para Pavimentaciones Modernas

DESDE LA SIERRA.

PENSAMIENTO COLECTIVO

Cada cual es custodio de las provisiones que ha hecho en el cultivo que en las potencias inactivas del espíritu haya realizado. Esta clase de valores no son de los que se acomodan a la ocultación, conforme se van formando dan razón de su existencia, la persona que los posee los lanza al mercado de las actividades colectivas; son partes diversas y dan la impresión de conjunto armónico. Si hay pléthora de ofertantes deviene una coexistencia múltiple de fuerzas encaminadas a fomentar los elementos factibles que han de mover la pesada palanca de la producción, en cuanto a los hombres conviene utilizar para mejorar, sustituir o transformar la jurídica de que se sirven; es decir, aumento y circulación de lo que no había hecho su entrada en las concurrencias cotizadas, lo mismo en lo espiritual, en lo ético, que en lo material, pero si por el contrario esos aglutinantes no se prestan a la permanencia por observarse en ello disparidad por su empuje mental y por la insensibilidad comprensiva y afectiva, la inmediata será la quietud, la indiferencia y el seso prolongado.

Es un distate, creer que, uno, dos o más han de poder soportar con holgura lo que demanda mayor acumulación de esfuerzos; precisa lo que a muchos en grados varios afecta pronto han de estar a contribuir con su parte aliviana que les corresponda. De este modo se reparte lo uno y lo otro, y al mismo tiempo se crean estímulos y aleccionamientos que buena falta hacen entre los individuos de un pueblo de varios, o de la provincia, etc.

La obra integral debe estar animada, por todos los que de ella han de beneficiarse. Tanto más arte reuna un edificio mayor será la acumulación de aptitudes que en su construcción se hayan empleado, se concentran en él las ideas complicadas de la preparación del plano, la dirección de los trabajos, con la destreza de muchas manos que le dan la solidez; es el despliegue funcional en busca de la misma finalidad, la terminación del inmueble con los debidos atractivos estéticos en un orden discrecional, desde el primero al último todo sabe cual es su obligación, y la desconvienen al número de las circunstancias sin perturbar al que a su lado le inicia idénticos propósitos.

El facsimil guarda verdadera analogía con lo que acontece en la dinámica social que los arreos de un titán se ven aniquiladas cuando los demás no le ayudan por espaldas, debida más bien a ignorancia de lo que se quiere llevar a la práctica.

Cuanto más se abunda en el problema de lo mucho que hay que hacer para que las fuentes de riqueza den más crecido caudal, más se echa de ver la falta de una adecuada labor en innumerables espíritus que languidecen en un continuo obscurantismo como no hacen una elemental prepara-

ción esas almas que en la soledad de sus instintos se deshojan como plantas otoñales, si algún rayo de luz aporta por sus contornos antes que orientarles en las rutas para el futuro, original confusión.

Poco a poco, los que más alcanzan sus miradas, los que de sus cabezas destellan rayos luminosos han de caer en la cuenta de que el pensar, el discurrir, es inherente a todos, ricos y pobres, ya habitan en las ciudades, en las villas y en los pueblos o aldehuelas más apartadas. Y en el momento que eso acontece, se andará más uniformemente y los que están en centros populosos se comprenderán mejor en la más intensa de las apreciaciones con los que en los campos pasan su vida.

Antes de que eso llegue, se impone una siembra muy grande, pero muy grande educativa, por medio de charlas o conferencias sobre los que pisan la edad adulta, que sus prototipos sean las misiones pedagógicas, encuestas que desentumescan la pereza anémica debilitada por el desuso o anemizada exploración de las capacidades en diferentes aspectos de lo que en cada intelecto se halla predispuesto. ¡Ah! muy desdado van las cosas para que ese día preste los alientos que ha menester al que se encuentra aquejado de un padecimiento que le hace ser despreocupado ante los dolores que siente por todo su cuerpo.

Prepárense a los hombres rurales en lo que más les interesa para que su suerte como actuantes y beneficiarios cambie, pues es el sector de facultades campesinas muy apropiado dentro de su sedentarismo, para reducir cosas buenas.

¿Por qué? ¡Ah! callemos para no enfadar al vecino, baste estudiar que en los pueblos ruralistas, salvando excepciones si no hubiese marimandones, se disfrutaria de mucha paz.

¿Y por qué no se pasa lista de presente de ellos, en las cuestiones de importancia general? Seguiremos poniendo coqueos al margen de una asamblea provincial que se va a celebrar.

Masagosa.

RODOLFO PARDO.

Parte oficial de Marruecos

Según comunica comandante general de Melilla, en dicho territorio no ha ocurrido novedad en el día de hoy.

También participa general en cargo de despacho en Tetuán, que en aquel territorio, lo mismo que en los de los de Ceuta y Larache, el día ha transcurrido sin novedad.

En el resto de España no ocurre novedad.

Lo que, en cumplimiento a lo ordenado en la Real orden de primero de septiembre último, se hace público para general conocimiento.

Cuenca, 28 de noviembre 1921. El gobernador interino, Leonardo Valde.

Retratos femeninos

Gesto y mirada

Gesto y mirada. En eso puede sintetizarse el retrato que acaba de hacer Joaquín Buendía a la señorita Adora Fernández Zúñiga. Casi podría afirmarse que esos temas, gesto y mirada, son los temas que obsesionan al pintor.

Y se comprende. El gesto y la mirada pueden ser los índices de la personalidad. El gesto es siempre, o casi siempre, algo natural, un reflejo de nuestra vida interior...; la mirada, por el contrario, es en todo momento, creación nuestra... La mirada dice siempre lo que queremos decir; el gesto, en cambio, muchas veces nos delata exteriorizando estados de alma que acaso no quisiéramos divulgar...

Si es de veras que el gesto es una continuación de nuestra vida interior, sería curioso averiguar lo que constituiría el paisaje espiritual de esta señorita, lo que pensaba cuando fué sorprendida por el lápiz sutil de Buendía. Porque en el dibujo que estamos contemplando, la deliciosa cabecita de esta linda muchacha avanza valiente, decidida, dominadora... El gesto que adopta lleno de íntima grandeza, nos denuncia a una muchacha que posee un ideal superior, que reconoce los muchos obstáculos que se le opondrán a su realización, pero que está persuadida de haber encontrado el medio infalible de vencer. de triunfar, de dominar...

Ese talismán, de cuyo hallazgo puede, con razón, envanecerse, no son los sedosos cabellos que caen armoniosamente sobre su cara dejando al descubierto un trozo de frente llena de serenidad e inteligencia...; ni es el delicado óvalo de su cara...; ni es el delicioso molin que adopta...; ni es ese magnífico cuello...; ni siquiera esa mano que en el pecho que no sabemos si está ahí para sujetar pudorosamente las gasas que caen con gracia de los hombros, o si esa mano está ahí para contener las palpitaciones de su exaltación cardíaca... No... no; el talismán de esta muchacha es su manera de mirar. La vida toda de esta señorita se desborda por sus ojos.

Aunque sus grandes ojos negros, evocadores, siempre sombreados, nos atraigan, y sus largas pestañas nos hieran, lo que nos atrae y subyuga, lo que nos vence y domina es su mirada. La mirada de esta muchacha es una serie de miradas donde pueden encontrarse todas las facetas de la femineidad... Todo lo dicen y todo lo ocultan. Saben evocar, sugerir, despertar toda clase de sentimientos, incluso los que parecieran más dormidos.

Cada mirada suya es un poema donde encontraréis amor, pasión, dulzura... todo lo que puede haber en un espíritu femenino, deliciosamente femenino...

Pero todo ello, rápidamente, en cuanto os deis cuenta y pretendáis ponerle a tono, habrá desaparecido ya la mirada que deseabais y os encontraréis con otra totalmente distinta. Y acabaréis desconcertados, reñidos, obsesionados... ¡Ese es el gran secreto de la mirada de esta señorita!

En el dibujo de Buendía tiene la mirada fría, despreciente, olímpica... ¿Por qué...? Jamás lo sabremos. Lo único evidente es que después de contemplar ese retrato, como después de contemplarlas ella, os sentiréis preocupados. Olvidaréis la belleza de su figura, olvidaréis la serenidad de su frente; se esfumará el delicioso óvalo de su cara; la coquetería de su mano puesta en el pecho; acaso también olvidéis su gesto; pero lo que no olvidaréis nunca será su mirada. Si Adora os mira como ella sabe mirar, se os adentrará su mirada de tal forma en el corazón, que veréis siempre, en todo momento, unos grandes ojos negros, unas largas pestañas y una mirada que vence y domina y que acabará siendo vuestra obsesión...

ROBERTO DEL RÍO-FLORIT.

De la Ventilla a Masagosa

En la calle sucio barro...
anochecho transita
un aspirante a catarro
por donde nadie concurre,
¡bien se aburre!

EL TÍO CORUJO.

Las tiendas medio vacías...
el personal en espera
repara anaqueladas,
el polvo a las piezas zurre,
¡bien se aburre!

La tobillera locuaz
que trota desde el taller
bien tapadita la faz
y triste y sola se escurre,
¡bien se aburre!

Un visillo descorrido...
un busto tras el cristal
en espera de un marido
que se ansia y no concurre,
¡bien se aburre!

El que ha de ser heredero...
y fiado en que se muera,
anda escaso de dinero
y en mil trápatas incurre,
¡bien se aburre!

Quien va en pos de alguna
dama...
de buen talle y mejor dote,
sin que amor le cause llama
y es regla que siempre ocurre,
¡bien se aburre!

Quien teniendo don sin din
este año y el venidero
siempre llega un Benjamín
y en su porvenir discurre,
¡bien se aburre!

Quien en político fia
alcanzar valioso puesto,

(yo no me fio ni esto)
y aun día sigue otro día,
y el tiempo en cartas transcurre
¡bien se aburre!

El arte de conocer a los hombres

No hay nada más importante en la vida que juzgar con acierto a nuestros semejantes. Con ellos vivimos, con ellos trabajamos, y forzadamente su influencia se hace sentir en nuestro porvenir.

Hay personalidades que nos estimulan, que nos despiertan, que hacen desenvolverse con su presencia nuestras mejores facultades; y otras que nos contagian, y a cuyo contacto se desarrollan los vicios y malos hábitos que son las malezas del carácter. Estudiémoslas para buscarlas o desviarlas de nuestro camino. Pero para este estudio no hay más que un solo libro: el libro de la vida. La observación detenida, imparcial y persistente, es la única vía que nos lleva a conocer el complejo de elementos que constituyen la personalidad humana. Observemos siempre.

Las apariencias no deben deslumbrarnos en nuestra observación: en el millonario encontraremos las mismas cualidades y defectos que en el humilde empleado, con las ligeras variantes propias del ambiente que rodea a cada uno.

El espíritu de generalización no debe llevarnos a juzgar en conjunto. Si hay algo en lo que no pueda sentarse una regla sin que tenga numerosas excepciones,

es el estudio de carácter. Hay que tomar cada caso individualmente.

La parcialidad es otra peligrosísima fuente de errores. Si no podemos desprendernos de todo rastro de prejuicio midiendo con la misma vara a amigos y enemigos, nunca robustecerá nuestro juicio.

Otro escollo es el de ir en nuestras apreciaciones demasiado lejos. No todos tenemos las facultades de deducción de un Sherlock Holmes, y para no caer en el error debemos detenemos en los umbrales de la duda. Quien se cree demasiado perspicaz fácilmente llega a no tener como de su juicio otra cosa que su propia imaginación. Esto es lo que describe gráficamente la frase popular de que hay quienes «de puro agudos se desputan».

Guardémosnos también de atribuir a la suerte la elevación o la caída de ciertos individuos: en nueve casos de cada diez, los cambios de posición, que se «chacran a la suerte» dependen de causas muy reales que no porque no las vemos, dejan de existir en ellos.

Finalmente, al juzgar a los demás pongámonos siempre imparcialmente en su propio caso, y juzguémosles como nos propios juzgáramos nosotros. Este nos hará indulgentes y cautos, y a la vez, haciéndonos mirar a nuestro interior, nos hará avanzar en lo que es la piedra de toque para conocer a los demás, esto es, en la gran ciencia de conocernos a nosotros mismos. Así ganará nuestro carácter, nuestra individualidad y nuestra inteligencia; así tendremos en las manos una brújula que nos guiará siempre: y no olvidemos que saber juzgar a los hombres es también una importantísima llave del éxito.

V. DE BURGOS.

Los socorrosa los soldados de Africa

Han recibido de la Junta provincial, el donativo de 125 pesetas, los soldados siguientes:

Sisante, Pedro Ouesta Cortijo, fallecido; Wad-Rás núm. 50.

Santa Maria de las Llanos, cabo Telégrafos Arsenio Desbiat Granada, muerto.

Valdecabras, Lucio Lucas del Moral; Cazadores de Segorbe, 12, muerto.

Sisante, Sanidad militar, Hermeñildo Martínez Herráiz, enfermo; muerto Julio Freijó Garrido, de Torrejoncillo del Rey, Cazadores Chiclana.

Rozalén del Monte, Cazadores Victoria de caballería, fallecido, Pedro Alcázar Yedra.

Carboneras, Domingo de la Corraldo Alivér, Regimiento Wad-Rás, herido.

Tarancón, cabo Regimiento caballería Princesa, Esteban Martínez Moreno, herido.

INFORMACIONES DEL MOMENTO

Observaciones sobre el fin

Si pudiera escogerse el momento para «dejar de ser», contando con la ineludible necesidad de eliminarse, habría indudablemente serios retrasos que dificultarían la buena marcha del mundo; pero también tendríamos en cambio algunas veces la satisfacción de morir en el instante más propicio, si se nos tolera la frase de que la muerte sea algo deseable en algunos casos.

Los rezagados constituirían el más serio obstáculo para la normalidad de los fallecimientos, porque todavía no sabemos de persona alguna de edad avanzada con deseos de abandonar este valle de lágrimas, es tanto que a la edad temprana es frecuente ver ofrendar la vida sin atisbo de cobardía por cualquier momentáneo ideal.

Recientemente una feliz y enamorada pareja ha puesto en acción bien que contra toda su voluntad, el intento de pasar a mejor vida, y para ello durante uno de esos

paseos nocturnos, todo arrullo y encantamiento, los amantes han rodado por una cima hasta dar con sus maltruchos cuerpos en el fondo. El agonizante; ella tan gravemente herida que los profesionales desconfían de salvarle.

Nadie piense que pudo haber intención en el fatal designio; fué la noche oscura la que sirvió de cómplice para que estiliéndose del paseo cuidado fueran a caer por el talud, pero es innegable que tiene lo sucedido algo de trágico designio que las víctimas y los que lo mediten deben observar.

¿En qué otro instante de la vida serán más felices los amantes que durante ese periodo de sugestión idílica que precede al matrimonio? Solo cuando la unión es bendecida por un pequeñuelo; difícilmente en contados instantes más de la existencia ordinariamente preñada de preocupaciones.

Sin duda, uno y otra, si es que consiguen salir adelante de su trance, recordarán horrorizados la fatal mano que los guiara al paseo; pero si dueños de su conciencia piensan en la felicidad que poseían cuando les advino la catástrofe, no hallarán muchos otros momentos más felices, pasados hasta aquel. Eso sin necesidad de acudir a la odiosa comparación con la diaria segadora, cercenando vida en aquellas críticas circunstancias en que más precisa es la existencia del ser que se lleva.

A pesar de todo no suponemos que se hallen ni siquiera resignados con su suerte quienes cayeron al abismo en pleno idilio. Las atenuantes de juventud, de cariño y de ideales, les harán ver su suerte como la más ciega de entre todas, por que no en vano es cierto que nadie está conforme con su suerte.

Pero si por inexcusable mandato tuviéramos que disponer de nosotros mismos y sin discutir siquiera que el inmediato resultado sería el más horrendo caos que cabía holgarse de un fin más bello y próximo a la felicidad?

ALBERTO MARTÍN FERNÁNDEZ.

VULGARIZACIÓN CIENTÍFICA

Polvo mortífero

La guerra que por tantos años le ha hecho al polvo la mujer en su propio hogar, van haciéndola ahora los hombres de ciencia en fábricas, molinos y elevadores de granos, pues uno de los problemas más urgentes que se le presentan al Negociado de Química de los Estados Unidos es el de descubrir y publicar las causas y remedios de las explosiones de polvo.

Es éste, efectivamente, un problema que no puede ser pasado por alto cuando hay millares de seres humanos que padecen por falta de alimento, pues en un solo año se han convertido en humo por las explosiones de polvo, soñen los Estados Unidos, dos millones quinientos mil bushels de granos, que representan un año entero de trabajo para dos mil quinientos agricultores. Ochenta personas han muerto y a consecuencia de las explosiones se han perdido cerca de cincuenta millones de pesetas en propiedades agrícolas.

Las más de estas explosiones se debieron al polvo de granos, pero en 1919 el valor de la propiedad destruida en el incendio de una fábrica de almidón ascendió a veinte millones de pesetas, y el polvo de azúcar, de cuero y hasta de aluminio han sido causas comprobadas de explosiones, y otras clases de polvo dan lugar a sospechas.

Esta clase de incendios fortuitos es difícil de atajar, porque el espíritu ajeno a la ciencia se inclina a considerarla como una de tantas misteriosas fatalidades que sobrevienen como por ensalmo, y muy difícil les es dado a los molineros y a su gente comprender y recordar que el polvo cuando flota en el aire es tan inflamable que el tenue contacto de una chispa puede ocasionar la destrucción de toda una instalación.